
La manipulación en la red terminará devorando el mundo

23/07/2014



En una entrevista con Efe futuro, este informático estadounidense que vendió su parte en Twitter por sólo una miseria, en contraste con su valor actual, participa hoy en un taller sobre metodología "Lean", organizado por el Instituto Europeo para el Emprendimiento, en Madrid.

Henshaw-Plath, actualmente director general de NEO, empresa de software, con clientes como General Electric, la autoridad gestora de dominios ICANN o el grupo político "Podemos", ha explicado que los juegos y las prácticas de experimentación psicológica en internet no están siendo cosa de unas pocas empresas tecnológicas sino de la inmensa mayoría.

Facebook ha reconocido recientemente que ha realizado experimentos científicos sobre el estado anímico de las personas a partir de perfiles de sus usuarios; "cada día, cada minuto, en cada momento, la mayoría de empresas de software realiza juegos psicosociales, de mayor o menor envergadura, para conocer mejor las necesidades de la gente y desarrollar así productos más innovadores".

La globalidad de internet, con todas sus virtudes, aunque con riesgos, ha dicho, está poniendo al alcance de cualquiera una infinidad de datos y herramientas en tiempo real con los que investigar de forma inmediata cualquier posible reacción social en todo el mundo.

Como con cualquier otro producto "adictivo", también "las técnicas que se están desarrollando por gran parte de la industria del software buscan causar alteraciones químico-cerebrales para enganchar a los usuarios", ha añadido.

Bajo esa filosofía adictiva funcionan juegos tan populares como "Angry Birds", o servicios como Facebook y otras redes sociales, que incitan al usuario a estar siempre pendiente de la pantalla del móvil.

La evolución del llamado "internet de las cosas", con un mundo cada vez más conectado y sensores por todas partes, podría desatar todavía más este tipo de juegos de experimentación social en la red.

Asimismo afectará el "Big Data", con el análisis "inteligente" de la ingente cantidad de datos de libre acceso que circula por internet.

"El software terminará devorando el mundo", ha insistido, y eso impondrá cambios sociales contundentes, por ejemplo, en la forma de recordar.

La tecnología permitirá cada vez más la identificación automática de las imágenes de la cara de las personas en internet y su vinculación con información personal asociada a ellas.

"Me preocupa mucho" que la sociedad no aprenda a olvidar a quienes saldaron ya sus deudas con la Justicia por acciones delictivas del pasado más lejano, accesibles eternamente desde internet.

Ha advertido de que la retirada de información en internet provocará situaciones paradójicas: el borrado de contenidos puede delatar incluso más que su presencia, "porque las sombras, los reflejos perduran siempre en la web".

La reciente sentencia del Tribunal de Justicia de la UE sobre el derecho al olvido motivada por el caso de un español que vio vulnerada su privacidad en internet le parece "un buen paso" pero piensa que será complicado aplicarla.